

## La Semana santa en la parroquia Nuestra Señora de Lourdes- Ottawa



La Semana Santa se inauguró con la bendición de los ramos, seguida de una procesión en la iglesia en la que participaban los fieles, orgullosos de aclamar a Cristo bien presente en su vida. Este domingo, el evangelio de la pasión según san Mateo fue proclamado por tres voces. Se invitó a los fieles a llevar su rama a casa y a colocarla en un lugar destacado para recordarles hasta dónde ha llegado el amor de Dios por nosotros, a fin de testimoniarlo mejor.

La misa del Jueves Santo, presidida por monseñor Gilles Côté, obispo emérito de Daru-Kiunga (PNG), reunió a un gran número de fieles. Se pusieron de relieve dos gestos: la procesión de las ofrendas, símbolo de nuestras vidas presentadas al

Señor, y el lavado de los pies de diez personas dispersas en la asamblea, símbolo de amor y servicio. En el Viernes Santo, la veneración de la cruz, símbolo del amor infinito de Cristo por la humanidad, fue precedida por una procesión de la cruz en la iglesia. Por la tarde, el Vía Crucis, con el tema de la familia, fue animado por jóvenes con canto y buenos momentos de silencio meditativo. Participaron más de 100 fieles.

La Vigilia pascual comenzó con la bendición del fuego nuevo que se hizo en el exterior, seguida de una procesión hasta la entrada de la iglesia donde la luz, símbolo de la victoria de Cristo sobre la muerte, se transmitió a toda la asamblea con el canto pascual del Exultet. Un joven adulto fue bautizado y confirmado en la Vigilia pascual.

Queremos agradecer a los numerosos fieles que han participado en el Triduo pascual, así como a los numerosos voluntarios que han asegurado la buena marcha de las celebraciones. Dejemos que la vitalidad y el impulso del Resucitado inunden con su luz todas las realidades de nuestra vida para testimoniar su amor y su presencia en la vida cotidiana de nuestra vida.